

*Y es que el Rosario no es más que una síntesis de la Historia de la Salvación en todos aquellos misterios en que María está al lado de Jesús participando viva y eficazmente en la salvación de los hombres. Y con el recuerdo de estos misterios la invocamos con las palabras del Ángel en la Anunciación-Encarnación y le suplicamos reiteradamente nos proteja durante toda la vida y en especial a la hora de la muerte. Nos asociamos a la «Esclavita del Señor» y la acompañamos hasta que la veamos en la gloria para que con Jesús nos ponga la corona que hayamos merecido. ¡No es maravilloso recorrer todos los días, en compañía de la Madre del Redentor, el camino de nuestra salvación!*

*Lee, pues, el librito que te presentamos, lector, y medítalo. Y que esta meditación te haga recitar con devoción, gozo y fruto todos los días de tu vida esta oración tan del agrado de ti y de mi Madre celestial.*

*P. Francisco de P. Solá, S. J.*

*Director de la Sociedad Grignon de Montfort*

*Barcelona, 11 de febrero de 1982, festividad  
de Nuestra Señora de Lourdes*

Nota: En esa nueva edición de SEPTIEMBRE 2008, hemos querido conservar la misma presentación.